¿Formación específica para los profesores de español como lengua extranjera? Discusión y comentario

M.ª VICTORIA ROMERO GUALDA
Universidad de Navarra

Frente a la mayor especialización que se exige cada día más para realizar cualquier trabajo, la enseñanza del español a extranjeros se piensa como una tarea que puede cumplir cualquier hablante que domine la lengua: esta opinión se da tanto en España como fuera de ella y a pesar de las muchas experiencias que avalan justamente la opinión contraria: se consiguen mejores resultados si el que enseña la lengua extranjera tiene una formación específica dirigida a ejercer esa labor. En el mejor de los casos se opina que con una licenciatura universitaria en alguna de las especialidades filológicas basta y sobra; sin embargo no debe ser tarea tan fácil cuando se ha convertido en tema de investigación apetecido por determinadas líneas lingüísticas, la biblografía sobre metodología crece cada vez más, se plantean cuáles son los fines que tiene que alcanzar la óptima enseñanza de lenguas y se ha convertido en tema de preocupación de los gobiernos.

Aunque con el término de "industrias de la lengua" nos referimos sobre todo a los problemas de traducción automática, labores lexicográficas, internacionalización de terminologías técnicas, etc., no hay duda de que la enseñanza de lenguas se ha convertido en algunos países en una industria floreciente, no es el caso del nuestro donde ahora parecen que empiezan a desecharse viejas reticencias que hacían de este trabajo una labor menor a la que no había que dedicar esfuerzos investigadores, rigor metodológico y sobre todo dedicación profesional y humana.

La formación de profesores ha sido el objetivo de un programa dentro del programa Lenguas Vivas del Consejo de Europa y vuelve a ser tema preferente en el programa LINGUA que como sabemos quiere "fomentar una mejora cuantitativa y cualitativa del conocimiento de lenguas extranjeras a fin de desarrollar capacidades en materia de comunicación en la Comunidad. Con este propósito, da la posibilidad de apoyar y completar con medidas comunitarias las políticas y medidas de los Estados miembros orientadas hacia este objetivo".

ASELE. Actas I (1988). M.ª VICTORIA ROMERO GUALDA. ¿Formación específica para los profesores ...
Centro Virtual Cervantes

Ya en 1982, el Comité de Ministros del Consejo de Europa insistía en la formación "inicial y continua" de los profesores de lenguas vivas, ha sido en este 1989 cuando el citado programa lingua vuelve a hablar, en sus previstas Acción I y II (Ficha informativa TFRH/53/89), de esta formación permanente de profesores y de formadores de profesores de lenguas extranjeras así como de la formación inicial de los estudiantes que prevean dedicarse a esta profesión. Se trata pues de no dejar a la ventura, o a la iniciativa personal, la formación de aquellos que quieran dedicarse a este trabajo y de no abandonar en la rutina del trabajo diario a los que lo llevan desempeñando muchos años, en la mayoría de los casos con acierto, gracias más a la intuición y al esfuerzo que a la formación específica que para ello hayan recibido.

Una encuesta para reflexionar

Como lo que acabo de decir es preocupación de muchos y a mí personalmente no deja de llamarme la atención la despreocupación que por estas cuestiones parece advertirse en algunos sectores de la comunidad docente, quería provocar, en esta reunión, una sana discusión basándome en algunos datos que sin intención estadística obtuve hace un año. Con ocasión de las Primeras Jornadas Didácticas de nuestra Asociación entregué un pequeño cuestionario a los asistentes con intención de realizar una ligera prospección; trataba sobre todo de ver cómo se planteaba la formación de un profesor de español como lengua extanjera, la encuesta venía al hilo de lo que en aquellas Jornadas había trabajado el grupo de Metodología e Historiografía del cual fui coordinadora junto con el profesor Polo. En aquella ocasión junto a la revisión bibliográfica de nuevos enfoques metodológicos, pusimos sobre el tapete viejas cuestiones aún sin resolver: finalidad del aprendizaje y sus repercusiones en la organización de los cursos, lugar de la gramática en la enseñanza, importancia de las clases de cultura y civilización, etc. El cuestionario entregado, aunque breve, tenía intención descriptiva y propectiva de la enseñanza del español a extranjeros en España [1], así preguntaba por el tipo de alumno más frecuente en las clases impartidas (edad y nivel de conocimientos de la lengua) y por la formación actual del profesorado; pedía también que en alguna forma se diseñaran las características óptimas de la formación futura. Puede sonar ambicioso, sin embargo, creo que con las encuestas recibidas tenemos materia de reflexión y de comentario.

1. No supone esto que no nos interese esta enseñanza del español fuera de España, pero mi experiencia personal me ha hecho ver que donde menos atendida está es precisamente en nuestro país, las iniciativas han sido siempre personales y aunque se pueden rastrear nombres importantes preocupados por ella, y haya habido maestros de la Filología Español preocupados por el problema, sin embargo hay que aceptar que no sólo en la Universidad sino en todo lo que podemos pensar como panorama docente español han sido estas enseñanzas algo secundario desatendido por la Administración que no ha considerado hasta hace poco la necesidad de regularlas.

ASELE. Actas I (1988). M.ª VICTORIA ROMERO GUALDA. ¿Formación específica para los profesores ...
Centro Virtual Cervantes

Recibí treinta y cinco respuestas, diecisiete proceden de centros privados, cuatro de las Escuelas Oficiales de Idiomas y once de diferentes universidades. Es un corpus pequeño que sin embargo permite ver algunos rasgos que nos ayudan a dibujar la situación que vivimos en muchos centros respecto a la enseñanza del español como lengua extranjera y en cierta manera el perfil de muchos de nosotros. Insisto en que los datos se refieren siempre al español enseñado en España como lengua extranjera, no creo que deban extrapolarse los datos a la situación fuera de España aunque sepamos que algunas circunstancias son muy semejantes. Paso a comentar algunos de los datos extraídos del cotejo de esas treinta y cinco respuestas.

El alumno

La mayoría de los estudiantes que recibimos se encuentran, según las respuestas, en un nivel considerado como medio en el progreso de aprendizaje de la lengua extranjera; esto permite aventuar que los estudiantes han tenido un contacto, por mínimo que sea, con nuestra lengua, bien en sus países de origen bien en algún viaje a país hispanohablante. Esto supone también que pueden satisfacer las necesidades comunicativas primarias con un cierto éxito. La edad predominante es de 20 a 25 años; aunque este dato sitúa la situación de aprendizaje como la propia de un adulto creo que no se puede hablar totalmente de enseñanza extraescolar, con esos años muchos jóvenes están cursando estudios universitarios o de otro tipo, finalizada ya la etapa que podemos denominar de enseñanza secundaria general y sin haberse incorporado todavía al mercado de trabajo. Supone esto también que el aprendizaje de la lengua extranjera es en muchos casos un complemento de formación que les permita ser más competitivos en ese mercado de trabajo. Esta puede ser la razón más extendida entre los jóvenes de esta edad, lo cual explica que haya crecido la demanda de español comercial o con otro determinado fin laboral. Demanda que se refleja en la Acción tercera del citado programa LINGUA cuando habla de las medidas que han de tomarse para fomentar el conocimiento de lenguas extranjeras utilizadas en las relaciones profesionales y el mundo económico.

Los profesores

Respecto al otro elemento del proceso de aprendizaje, el cuestionario preguntaba sobre su formación actual y sobre como cree que podría mejorarla. Hice una pregunta previa: ¿Cuántas horas —aproximadamente— dedica a la enseñanza del español...? Quería averiguar hasta qué punto la dedicación a este trabajo representa una profesión desde el punto de vista ocupacional o se considera tan sólo una ayuda económica en el malhadado sistema del pluriempleo. Parece que efectivamente para la mayoría de los interesados en

ASELE. Actas I (1988). M.ª VICTORIA ROMERO GUALDA. ¿Formación específica para los profesores ...
Centro Virtual Cervantes

nuestra Asociación, socios o no, la dedicación predominante es de jornada completa, sólo los docentes en Universidad dedican media jornada o incluso menos [2].

La siguiente pregunta era sobre los medios más frecuentes y rentables que hemos tenido para conseguir la formación que tenemos como profesores de español para extranjeros. Frente a la primera posibilidad que ofrecía yo en la encuesta —*haber seguido una enseñanza reglada*— que no recibió ni un sola respuesta afirmativa, *la experiencia personal* se coloca en primer lugar para los profesores de centros privados y para los de universidad, los de E.O.I. señalan como primer medio la *ayuda o asesoramiento de otros colegas* junto a la *asistencia a Encuentros o Semienarios para profesores,* en realidad viene a ser un medio muy parecido. En considerar *las lecturas* como un medio frecuentado coinciden también los privados y los de Universidad. No quiero dejar de indicar, aunque se un hapax legomena, la respuesta de un colega que señalaba la opinión de los alumnos como uno de los medios que más le habían ayudado.

Como es obvio el profesor no es un individuo aislado sino que habitualmente se integra en un grupo académico, sufre las vicisitudes del grupo y de alguna forma ha de adaptarse a ellas. Es indudable que no puede realizar su trabajo de la misma manera el joven profesor que se integra en un centro en el que prima el interés comercial que el que lo hace en otro en el cual, junto al legítimo deseo empresarial de obtener beneficios, se da una aspiración a ofrecer productos de calidad. Por esto resulta triste, si no algo peor, que ante la pregunta de si existe preocupación en los centros por la formación del profesorado y ante las posibles respuestas: *mucha, bastante, regular* y *poca* las respuestas procedentes de la Universidad hayan colocado en primer lugar lo de *regular,* por el contrario coinciden los otros dos grupos en el *mucha* y en el *bastante.*

Ahora bien, los tres tipos de centros coinciden en considerar que la *actualización bibliográfica* es la manera más frecuente de reflejar esa preocupación, ya se sabe que esto es importantísimo pero también sabemos que con comprar libros no se arregla todo, ¿qué ocurre con la organización de seminarios? o con el facilitar a los profesores la asistencia a los que se organicen. Esto hay que tenerlo muy en cuenta desde el momento en que se señala el encuentro con otros colegas como uno de los mejores medios para la actualización del profesorado y con ello la mejora de la calidad de la enseñanza.

Las preguntas finales del cuestionario solicitaban de los encuestados unas líneas para la organización de cursos de *actualización* y de *formación* de profesores planteando con esta distinción que las actividades de unos y de otros podrían ser distintas; más tarde volveré sobre esto pero ya adelanto que mi pregunta no iba descaminada como pude comprobar en las contestaciones, así, mientras para la *actualización,* la *metodología* y el *intercambio de experien-*

2. De esta respuesta no hay que inferir necesariamente una menor preocupación por las cuestiones que estamos tratando, la propia dinámica del trabajo universitario hace que la dedicación estrictamente horaria sea muy distinta a la de otros centros.

ASELE. Actas I (1988). M.ª VICTORIA ROMERO GUALDA. ¿Formación específica para los profesores ...
Centro Virtual Cervantes

cias parecen de inexcusable presencia, en la *formación* la cuestión no está tan clara. Pero vayamos a las respuestas. La universidad —las respuestas de los profesores asistentes— considera primordial para la actualización, las clases teórico-prácticas sobre problemas específicos de cada materia de las que el profesor debe conocer, la preparación y discusión de material se plantearía en un segundo término y en tercer lugar quedaría el intercambio de experiencias y los grupos de trabajo que sin embargo ocupan el primer lugar en las preferencias de las Escuelas Oficiales de Idiomas; no sé si modificar el verbo "coincidir" con un "interesantemente" o con un "curiosamente" pero los centros privados coinciden con la Universidad en otorgar el primer lugar a esas clases teórico-prácticas que he citado. También es interesante señalar que todos consideran necesaria la preparación y discusión de los materiales [3].

En la última pregunta: ¿Cómo distribuiría la carga lectiva de su curso para *formación* de profesores?, las Escuelas Oficiales y los centros privados se unen para privilegiar a la Metodología pero mientras las E.O.I. no citaban ninguna de mis otras propuestas los centros privados mencionan la *gramática y otras disciplinas lingüísticas*, esta propuesta es la que la universidad sitúa en primer lugar. Quiero indicar una ausencia que me ha llamado la atención, una de mis proposiciones era la *fundamentación teórica de la enseñanza de lenguas*, digamos que no ha recibido ni un solo voto. Tan sólo he recibido una sugerencia fuera de la lista que presentaba la encuesta: en los cursos de formación deben existir las prácticas supervisadas con alumnos. Creo que es algo que cuenta ya con tradición en otros países y que por supuesto hemos de hacer también entre nosotros.

Hasta aquí la encuesta, no creo que las respuesta hayan sorprendido a nadie pero sí resulta llamativo ciertas discrepancias entre los grupos de profesores aunque, por otra parte, de esas discrepancias o diferencias surge una variedad en el enfoque de la enseñanza de lenguas que no hay por qué calificar negativamente. Lo dificultoso es aunar esas diferencias cuando los profesores se convierten en alumnos.

La experiencia de un Curso Intensivo para profesores de Español

Hace bastantes años, en el seno de la Asociación Europea de Profesores de Español (AEPE) de cuya Junta Directiva formaba parte mi compañera la profesora Francis Lautre, se planteó la necesidad de organizar un curso para profesores de español en el extranjero, la propuesta de la profesora citada de que fueran las distintas universidades españolas las que de forma rotatoria se encargaran de su organización no prosperó, la AEPE convocó unas Jornadas Didácticas en Salamanca que se han continuado durante varios años y comenzaron a aparecer cursos para profesores. La experiencia del Instituto de

3. Quizá fuera una buena iniciativa de la Asociación promover una serie de talleres en los que realizáramos esta tarea y que de la posterior publicación pudieran beneficiarse los socios.

ASELE. Actas I (1988). M.ª VICTORIA ROMERO GUALDA. ¿Formación específica para los profesores ...
Centro Virtual Cervantes

Lengua y Cultura Españolas de la Universidad de Navarra cuenta ya con 10 ediciones sucesivas en las que ha habido, prodríamos decir, de todo. De esta andadura queremos —la profesora Lautre y yo misma— traer aquí tan sólo algunas cuestiones conectadas con las preocupaciones que se reflejan en la encuesta y que espero sirvan a todos para el comentario y la discusión que propongo en el título de la comunicación. El breve tiempo del que disponemos hace que plantee como preguntas una serie de problemas para los cuales creo que hay diferentes soluciones, ninguna de las cuales asegura el éxito total de la empresa:

a) ¿Tiene alguna utilidad reunir en el mismo curso profesores nativos y profesores extranjeros? Bien entendido que la labor que ejercen es la misma.

b) ¿Deben los profesores de lengua materna española buscar su actualización únicamente en el área pedagógica? Pensemos en españoles que viven fuera de España desde hace años, cuya formación lingüística terminó al concluir su licenciatura u otro tipo de estudios y cuya conexión con la vida española se produce a través de los medios de comunicación, las relaciones familiares, etc.

c) ¿Cómo hacer que los profesores se integren como alumnos? Creo, y con esto voy a terminar, que una de las dificultades añadidas a este tipo de cursos [4] es la actitud del profesorado que a pesar de proclamar sus deseos de que los cursos sean altamente participativos, a la hora de la verdad no está demasiado dispuesto a ciertos tipos de trabajos. Por ejemplo, si se trata de someterse a las críticas de sus compañeros tras una sesión de trabajo éstas hay que hacerlas no diré ya con delicadeza exquisita sino con unas fórmulas retóricas que no suelen acudir al discurso normal entre colegas. La experiencia respecto a esto es que en la mayoría de los grupos se crean roces de diferente calibre que enrarecen el ambiente de clase. Algo semejante ocurre cuando organizamos grupos para que se propongan trabajos en clase, si es cierto que cuando trabajamos con alumnos la presencia del líder ayuda al profesor, me parece que no puede afirmarse lo mismo cuando trabajamos con profesores. No trato de dar una mala imagen de nosotros mismos, pero creo que deberíamos examinarnos respecto a esta postura.

Muchas más cuestiones podríamos plantear, quiero terminar afirmando que aunque los cursos para profesores sean difíciles de realizar, de éxito incierto y que exigen una dedicación completa, son absolutamente necesarios en un momento en que la enseñanza del español como lengua extranjera crece considerablemente y por tanto está generando una demanda de profesorado que necesita de formación y de actualización cualificadas si queremos que nuestra lengua sea enseñada de la mejor manera posible, sin olvidar que en ese aprendizaje no se compromete únicamente un sistema lingüístico sino toda una cultura.

4. La dificultad se atenúa si lo organizado son Jornadas, Talleres o encuentros de otro tipo en los que el profesor no siente disminuido su rol, siente la convocatoria más como una reunión de expertos que como un curso en el que puede adquirir conocimientos, destrezas, etc.

ASELE. Actas I (1988). M.ª VICTORIA ROMERO GUALDA. ¿Formación específica para los profesores ...
Centro Virtual Cervantes